

CONSEJERO DE ECONOMÍA CONOCIMIENTO, EMPRESAS Y UNIVERSIDAD. **ROGELIO VELASCO**

“DEBEMOS COMBINAR LA INGENIERÍA Y EL SOL DE SILICON VALLEY”



AERONÁUTICA, TIC Y RENOVABLES MARCAN LA ESTRATEGIA DE VELASCO, CONVENCIDO DE QUE LA TRADICIÓN DEJA PASO A LA INNOVACIÓN EN ANDALUCÍA.

POR FEDE
DURÁN



abituado a danzar por lo privado, Rogelio Velasco (Sevilla, 1957) vive enfadado en lo público desde que Luis Garicano y el vicepresidente de la Junta, Juan Marín, decidieron nombrarlo responsable de la kilométrica Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad. Catedrático de teoría económica, investigador en Berkeley y durante mucho tiempo profesor en IE Business School, a Velasco se le nota contento pese a admitir que la montaña burocrática lo exaspera en sus ansias renovadoras. En mayo, cuatro meses después de asumir el cargo, el consejero lanzó una advertencia. Para



reducir en tres o cuatro puntos el diferencial de paro con España, los trabajadores andaluces debían acostumbrarse a cambiar de residencia porque, destacó, “hay sitios maravillosos donde falta mano de obra”. Aquella frase causó una extraordinaria polverada, descubriéndole los tormentosos y a veces absurdos códigos del lenguaje político.

Pregunta. Y sin embargo desde entonces ha ganado usted muchos reflejos.

Respuesta. Hay temas políticamente incorrectos que a veces te hacen sentir atrapado en una camisa de fuerza. Esto le ocurre a cualquier persona que de manera permanente o transitoria se dedica a la política, aunque no sea igual en todos los países: En Estados Unidos, Suecia o Dinamarca, naciones a las que siempre nos queremos parecer, hay cuestiones que son absolutamente polémicas, pero existe más honradez y transparencia para afrontarlas incluso si chocan contra la corriente principal de pensamiento. En España sufrimos todavía las secuelas de la dictadura: el ritmo de transformación social ha sido tan vertiginoso que debatimos asuntos sin la suficiente madurez democrática para afrontarlos sin tanto sesgo ideológico. Pero este es el país que es. Hemos salido de una dictadura hace 40 años y en Suecia hay democracia desde hace tres siglos. Quizás nos hemos saltado dos o tres estadios de desarrollo.

P. En pleno esprín por tomar posiciones en la economía de la innovación, ¿se están desprendiendo Andalucía y España suficientemente rápido de su aversión al riesgo?

R. Esta ha sido una sociedad conservadora en un sentido no estrictamente político, sino también vital. La gente, cuando terminaba una carrera, se decantaba mayoritariamente por una oposición, pero las posibilidades del sector público son hoy bastante menores que hace 20 años. Esto obliga a muchos profesionales a elegir la vía del sector privado. Los jóvenes, sin embargo, han viajado más, han vivido fuera y han percibido comportamientos más favorables a la imaginación y la audacia. Esas experiencias no son solo personales, son de grupo. En Andalucía se están creando modestos entornos disruptivos que rompen esas pequeñas pero fundamentales barreras de la tradición. Hay que acelerar este proceso a través de una educación que incorpore con mayor intensidad el emprendimiento y la creatividad para resolver los problemas de la sociedad.

P. El Parque Tecnológico de Andalucía (PTA) de Málaga ha apostado desde el origen por el nicho TIC. En Sevilla y Cádiz hay un polo aeronáutico de primer orden. Tal vez el nuevo marco regulatorio permita el resurgimiento de las energías renovables. ¿Hacia dónde se dirige la comunidad?

R. El sector aeronáutico es muy potente y surgirán oportunidades para que dé un salto cualitativo y cuantitativo. No se trata solo de que haya más ingenieros en cinco años, sino de que se desarrollen tecnologías más sofisticadas. En 2020 habrá empresas nuevas y otras que acelerarán su internacionalización. En renovables, con la pequeña pero importante reforma aprobada por el Gobierno anterior sobre el autoconsumo, se abren las puertas para que las propias casas ofrezcan oportunidades más atractivas. Firmas que se habían retirado del sector por un mal diseño del Gobierno de Zapatero están volviendo. Hay planes ambiciosos de inversión en fotovoltaica, solar y eólica, y vendrán acompañados de empresas que están desempeñando una labor magnífica en Sevilla, Cádiz, Málaga y Almería. En robótica, aprendizaje automático e inteligencia artificial hay varios grupos de investigación en marcha que constituyen rayos de esperanza. El PTA merece un aparte. En las próximas semanas conoceremos las empresas de primerísimo nivel que están llamado a las puertas del parque, que está al 100% de ocupación aunque afortunadamente dispone todavía de mucho terreno. Desde que llegué a la consejería le he prestado mucha atención al PTA porque veo que allí, ayudando un poco, el efecto multiplicador puede ser extraordinario. Había un problema inmobiliario pero hemos roto ese cuello de botella.

P. Hablemos un momento del clima, elemento que fortalece y debilita a la vez a Andalucía, pues por un lado agrava su tendencia al turismo y la hostelería y por otro es un buen reclamo para atraer, como ocurre en Málaga, talento tecnológico.

R. Los estudios indican que las personas tienden a desplazarse hacia el sur en todo el hemisferio norte. Son climas que propician más el contacto social, las actividades a la intemperie, y esto es un elemento importante de lo que solemos llamar calidad de vida. Pero abordemos esta cuestión desde otra perspectiva. Hace unas semanas visité el centro de mantenimiento de Ryanair en Sevilla, que es el mayor del sur de Europa y todo el arco mediterráneo. Durante la rueda de prensa preguntaron a un alto ejecutivo de la aerolínea las razones por las que se habían instalado en Sevilla. “La hemos elegido no por el sol, sino por los excelentes ingenieros que hay en Andalucía”, dijo. Este es el mensaje. Vender el clima está bien, pero vender las capacidades del ingeniero fortalece nuestro futuro. Debemos combinar la excelencia de la ingeniería de Silicon Valley con el sol de California sin olvidar que la ingeniería fue antes que el sol. En Andalucía hay más de 20 grupos de investigación en ciencias y se ofrecen 26 grados de ingenierías. En la Escuela de Ingenieros de Sevilla hay académicos

En cuatro años no vamos a cerrar el diferencial de paro con España, pero sí dejaremos una economía más competitiva”

“Igual que Cataluña, Valencia y Murcia, Andalucía tiene un problema de infrafinanciación. Este Gobierno reclama un sistema más justo”

“No podemos crear una siderurgia de la nada, pero sí cientos de empresas de ‘software’ que no exigen ninguna tradición industrial”

“El PTA de Málaga merece un aparte: en las próximas semanas desvelaremos las empresas de primerísimo nivel que se instalan allí”



Rogelio Velasco

doctorados por el Instituto Tecnológico de California, el centro de élite mundial de la ingeniería aeronáutica, y algunos otros que han pasado por el MIT y Stanford. Cuando vienen a vernos de Madrid y Barcelona con ese aire de superioridad (porque de verdad piensan que somos unos catetos), les niego la mayor.

P. ¿Recibe Andalucía las inversiones que merece en este mercado autonómico donde quien no llora no mama?

R. Andalucía tiene un problema de infrafinanciación, igual que Cataluña, Valencia y Murcia. Este Gobierno reclama, igual que el anterior del PSOE, un sistema más justo. Como básicamente las infraestructuras están en muy buen estado, esto ha dejado de ser un problema grave, aunque existan tareas pendientes como el puerto de Algeciras. Para 2021-2027 habrá nuevo marco comunitario de apoyo que supondrá un cambio radical. Hasta ahora, el dinero que venía de Bruselas se ha utilizado bien, con la excepción de algunos disparates (los tranvías de Alcalá de Guadaíra, San Fernando, Jaén y Vélez-Málaga). A partir de 2021 se hará mayor hincapié en el desarrollo de nuevas tecnologías, la formación, el capital humano y el conocimiento.

P. ¿Cree usted en la teoría del rombo, una superregión coordinada de seis millones de habitantes entre Sevilla, Málaga, Granada y Córdoba?

R. Londres y Los Ángeles crecen porque el conocimiento se aplica a miles de bienes y servicios que demandan a trabajadores que a su vez arrastran a sus familias. Aquí, sin embargo, no existe el conocimiento para que las relaciones de las ciudades incluidas en ese rombo sean tan intensas. ¿Qué realidad tenemos? La A-92 y otras autopistas han reducido mucho las distancias y la red de ferrocarriles también, aunque haya que ultimar las conexiones entre Occidente y Málaga. Es importante que las universidades colaboren más entre sí y que las empresas tengan una mayor relación *input-output*, pero ha de ser el mercado el que demande estas redes.

P. Después de cuatro décadas de socialismo, ¿qué da tiempo a cambiar en una legislatura?

R. No podemos crear una siderurgia de la nada, pero sí cientos de empresas de software, porque esto no exige una tradición industrial. La meta es lograr que la solidez del crecimiento económico sea mayor que hasta ahora gracias a empresas más tecnológicas, competitivas y especializadas que demanden empleo más cualificado, más estable y mejor pagado. Esto se verá en cuatro años. Pero no vamos a cerrar en ese periodo los diferenciales de desempleo y PIB con España. La idea es dejar una economía más competitiva que crece de manera más sana, sin recurrir a proyectos faraónicos.